

El cierre del Congrés d'Arquitectura 2016 sienta las bases para el futuro de la profesión

Poner punto final a seis meses de proceso participativo de un congreso que se celebra cada veinte años era, cuando menos, un reto. La fecha escogida: viernes 25 de noviembre, como guinda del pastel de una semana intensa de debates y conferencias. El lugar, un escenario de lujo: el Mercat de Sant Antoni... en obras. Un espacio privilegiado porque poca gente había accedido antes. En el subterráneo donde se celebró la conclusión del Congreso quedaban a cuerpo descubierto restos arqueológicos de varias épocas, como la pared del baluarte de Sant Antoni de la antigua muralla de la ciudad y, paralelamente, un trozo del muro de contención de las tierras de la segunda muralla, los dos iluminados durante toda la noche.

El 25 de noviembre será recordado para ser la fecha de clausura del Congreso de Arquitectura 2016 pero, sobre todo, para establecer las bases de la arquitectura que viene. El decano de COAC, Lluís Comerón, presentó ante 800 asistentes las conclusiones de estos seis meses de proceso participativo.

Carles Puigdemont, hizo el discurso institucional de clausura del Congreso de Arquitectura 2016, que puso punto y final a seis meses de debate abierto sobre el presente y el futuro de la arquitectura. "En el Congreso os habéis propuesto no rehuir los problemas, algunos de gran trascendencia, pero tampoco pasar por alto los retos y las oportunidades que se dibujan", señaló Carles Puigdemont, y "hacerlo con un gesto de coraje y determinación que es lo que necesitan los países para avanzar y que es lo que necesita Catalunya para crecer y progresar como país".

Por su parte, Comerón celebró que la Ley de Arqui-

tectura, actualmente en trámite en el Parlament de Catalunya, deja patente que "la arquitectura reviste interés general", evidenciando su necesaria función social en la mejora del bien común. Este carácter "tiene que ser compartido por todo el mundo, instituciones, profesionales y ciudadanía, haciendo necesarios nuevos instrumentos de difusión, enseñanza y comunicación", destacó el decano. Los arquitectos "estamos comprometidos con el desarrollo del entorno urbano sostenible, equitativo e inclusivo", dijo Comerón.

El decano del Colegio de Arquitectos hizo un repaso de todas las conclusiones que se han ido dibujando, durante la semana de síntesis del congreso y fruto del centenar de actos celebrados y comunicaciones recibidas durante estos seis meses, el futuro de la arquitectura. Así, el decano habló de la calidad de los concursos de arquitectura, "el instrumento necesario para la preservación y mejora del patrimonio colectivo público", que reclama "procesos de calidad y transparentes y la presencia de jurados cualificados"; de las "potencialidades del planeamiento intermunicipal" para garantizar la calidad y continuidad de los servicios que afectan a un territorio común; de la rehabilitación como "instrumento para garantizar las prestaciones futuras de los edificios"...

El decano también destacó en su discurso el reto global de la mitigación del cambio climático, la Nueva Agenda Urbana y el derecho a la vivienda, "que reclama mecanismos que garanticen el acceso y la estabilidad", como algunas de las prioridades. Lluís Comerón cerró su exposición y cedió la palabra al presidente de la Generalitat, que hizo el parlamento institucional de conclusión del Congreso de Arquitectura 2016.

El acto lo condujo el presentador -y enamorado de la arquitectura- Òscar Dalmau, quien destacó el paso adelante que ha hecho el Congreso a la hora de incluir a la ciudadanía en el debate de la arquitectura: "había que sacarla del búnker y acercarla a la gente". Para Dalmau, la arquitectura es el único arte del cual no te puedes abstraer: "todo es arquitectura, desde que nacemos un hospital hasta que morimos en un cementerio, pasando por la escuela, la casa, el trabajo..." y por lo tanto, todos tenemos que implicarnos en los espacios que vivimos.

Dalmau fue dando paso a todas las personalidades que formaron parte del acto de conclusión, como el arquitecto Dani Mòdol, regidor de Arquitectura, Paisa-



© Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC)



A la izquierda, Carles Puigdemont, president de la Generalitat. A la derecha, Lluís Comerón, decano del COAC.

je Urbano y Patrimonio del Ayuntamiento de Barcelona, el director del Congreso de Arquitectura 2016, Roger Subirà, y los tres conferenciantes: Juan Herreros, quien habló sobre el interés general de la arquitectura y sus valores para mejorar las ciudades, el territorio y la vida de las personas, Enric Batlle y el desarrollo del territorio y el espacio público y Beatriz Colomina, quien habló de arquitectura y mundo digital.

El Congreso, seis meses de proceso participativo

Con un formato innovador, el Congreso de Arquitectura ha ayudado a establecer los fundamentos de la arquitectura del presente y proyectarlos hacia el futuro con una clara vocación de servicio a la sociedad. Un total de 4.000 congresistas inscritos y más de 600 conferenciantes han podido participar de los 6 meses de actos, conferencias, exposiciones, mesas redondas... Se han celebrado más de 100 actos en múltiples sedes y se han escrito 120 comunicaciones que enfocan diferentes cuestiones que se han sometido a debate y reflexión. También se han grabado 70 entrevistas cortas que responden, desde múltiples opiniones, a los nuevos retos que tiene que afrontar la arquitectura de cara al futuro. Durante la última semana, en las jornadas de síntesis, han pasado por el COAC 115 po-

nes, con la apertura a cargo de Ada Colau, alcaldesa de Barcelona. Intervenciones que han ayudado a resumir todos los temas tratados y determinar una mirada colectiva en un momento de cambio como el actual.

Todos estos acontecimientos y el material generado han permitido acercar la arquitectura a diferentes instituciones, administraciones, agrupaciones y también a la ciudadanía en general. La difusión del congreso ha sido muy positiva para transmitir las calidades y experiencia de los profesionales y su compromiso con el desarrollo sostenible de las ciudades y el paisaje. El sector ha dedicado una especial atención al reto global de la mitigación del cambio climático. También a la generación de una Agenda Urbana a favor de ciudades más equitativas, inclusivas, resilientes y saludables. A pensar en un nuevo código deontológico así como un marco legal que permita procesos de calidad y transparentes para la mejora de los entornos urbanos, el planeamiento intermunicipal para incidir en un territorio común, o en la nueva Ley de la Arquitectura que evidenciará su interés general y su necesaria función social.

También se ha reflexionado sobre el derecho a la vivienda y la calidad de la habitabilidad. Sobre las actuaciones en el patrimonio construido y como garantizar las prestaciones necesarias en la actualidad, con la máxima eficiencia energética y mínima huella ecológica, a la vez que dando respuesta al valor histórico y cultural.

Todo ello tiene que permitir al colectivo de arquitectos reorientar el ejercicio profesional hacia nuevas prioridades y en ámbitos emergentes, con nuevos instrumentos profesionales y asumiendo el cambio de paradigma acontecido en los últimos tiempos.

El Congreso d'Arquitectura 2016 ha estado patrocinado por compañías de la talla de Actis, Niessen y Hermarta, además de contar con la colaboración de Somfy e Iguzzini.



Intervención de Beatriz Colomina.